

UDS
CAMPUS TAPACHULA
LIC. EN NUTRICIÓN
ANTONIO CABRERA RAMIREZ
PRACTICAS EN NUTRICION CLINICA 1
ENSAYO
PARCIAL 2
8VO CUATRIMESTRE



Introducción

Las interacciones entre medicamentos y alimentos se refieren a la aparición de efectos “inesperados”, aunque no siempre adversos o negativos, como consecuencia de la toma conjunta de alimentos y fármacos. Las repercusiones negativas pueden ser desde clínicamente negligibles hasta claramente perjudiciales e incluso graves, pero también son conocidas interacciones con efectos positivos que pueden resultar útiles terapéuticamente, ya sea para mejorar la eficacia del fármaco o para reducir sus eventuales efectos secundarios.

Las consecuencias nutricionales de esta interacción son dosis-dependientes y dependerán de la cantidad de laxante ingerida y de su frecuencia de uso, así como de que haya una mayor o menor reserva fisiológica de esta vitamina. Así, un consumo ocasional del laxante probablemente no tenga ninguna repercusión, pero el uso reiterado del mismo puede conducir a situaciones de déficit vitamínico, especialmente si además la dieta no las aporta en cantidad suficiente.

Se han descrito algunas interacciones con manifestaciones clínicas en individuos que durante

Desarrollo

Un tratamiento farmacológico han cambiado de forma brusca sus hábitos alimentarios, por ejemplo, por la instauración de regímenes de adelgazamiento o de dietas vegetarianas. se necesita la presencia de grasa en la dieta para poder ser correctamente absorbidos. los fármacos. Igualmente, el cambio a una dieta baja o rica en sal puede tener consecuencias en la eficacia.

Algunos fármacos pueden alterar la normal utilización de los nutrientes, comprometiendo

Los efectos que pueden ejercer los fármacos

- Efecto antinutriente, Maldigestión y/o malabsorción.
- Cambios en la utilización metabólica, Hiperexcreción urinaria de vitaminas y/o oligoelementos.

Estrés catabólico con pérdida de peso corporal.

- Disminución de la ingesta por pérdida de apetito.

muchos casos con una suplementación de la dieta con los nutrientes afectados. También pueden clasificarse como interacciones de los medicamentos sobre los nutrientes,

o más específicamente sobre la alimentación, los efectos de algunos medicamentos sobre el apetito y el gusto. Este es el caso, por ejemplo, de algunos agentes psicotrópicos (tranquilizantes, antidepresivos) que provocan un incremento del apetito que puede derivar en un aumento de peso, o del caso contrario, ciertas anfetaminas que disminuyen el apetito.

En algunos casos, el efecto sobre el gusto sólo se aprecia cuando hay una ingesta simultánea o cercana de alimentos, pero en otros puede ser permanente a lo largo del tratamiento farmacológico. Obviamente, las repercusiones de este efecto pueden ser poco importantes si los tratamientos son cortos y seguidos por pacientes con un buen estado nutricional, pero pueden ser más serias en personas malnutridas.

Conclusión

Las interacciones entre fármaco alimento pueden ser bidireccionales y constituyen en sí un subconjunto de interacciones (de difícil detección frente a las producidas entre dos fármacos), siendo algunas de ellas de relevancia clínica. Determinados factores relacionados con los pacientes, fármacos y su dieta incrementan el riesgo de este tipo de interacciones, traduciéndose en una disminución de la efectividad del tratamiento y/o un incremento de la toxicidad asociada. Un grupo de especial interés, debido a su elevado riesgo de presentar este tipo de interacciones, son los pacientes que precisan de administración de fármacos por sondas de nutrición. Existen múltiples guías y recursos electrónicos de gran utilidad para los clínicos a la hora de detectar y establecer recomendaciones adecuadas en sus pacientes.

BIBLIOGRAFÍA

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LNU/0233d5a2f47e1ee6980cee3dafda874b-LC-LNU802%20PR%C3%81CTICAS%20EN%20NUTRICI%C3%93N%20CL%C3%8DNICA%20I.pdf>